



Nombre del alumno: Jacqueline Domínguez Arellano

Nombre del profesor: Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Nombre del trabajo: Control de lectura del tema "Reiki"

Materia: Interculturalidad y salud II

PASIÓN POR EDUCAR

Grado: 2°

Comitán de Domínguez Chiapas a 12 de noviembre de 2020

Reiki

Es una palabra japonesa que significa energía vital universal; en la actualidad, esa palabra se está utilizando para identificar el sistema Usui de Curación Natural (Usui Shiki Ryoho), nombre dado en homenaje a su describidor, Mikao Usui. Reí significa universal y se refiere a la parte espiritual, a la esencia energética cósmica, que interpenetra todas las cosas y circunda todos los lugares. Ki es la energía vital individual que rodea nuestros cuerpos, manteniéndolos vivos, y está presente, fluyendo, en todos los organismos vivos; cuando la energía Ki sale de un cuerpo, ese cuerpo deja de tener vida. El Reiki es un proceso de encuentro de esas dos energías: la energía universal con nuestra porción física, y ocurre después de que la persona es sometida a un proceso de sintonización o iniciación en el método, hecha por un maestro capacitado. El Reiki es una energía semejante a ondas de radio y puede ser replicada con eficacia, tanto localmente como a distancia; no es como la electricidad, no produce cortocircuitos, no destruye los nervios ni los tejidos más frágiles. Es una energía inofensiva, sin efectos secundarios, sin contra indicaciones, compatibles con cualquier tipo de terapia o tratamiento. Es práctica, segura y eficiente, y, por medio de la técnica, equilibra los siete chakras o centros de fuerza sutil de energía, localizados entre la base de la columna y la parte superior de la cabeza. Cuando hacemos

uso de la energía Reiki estamos aplicando energía-luz, tratando de recuperar y mantener la salud física, la mental, la emocional y la espiritual; es un método natural de equilibrar, restaurar, perfeccionar y curar los cuerpos, creándole un estado de armonía al ser. El Reiki no puede ser aprendido por medio de libros, folletos, ni cintas de audio o de video; para convertirse en un practicante es necesario recibir, personalmente, la iniciación (sintonización) por parte de un maestro debidamente capacitado para ello. Tras la iniciación, este libro puede convertirse en una guía para el practicante nuevo; no obstante, de ninguna manera puede ser considerado como un manual de autoaprendizaje. Quien se disponga a practicarlo sin la debida iniciación, no estará utilizando la energía Reiki, y si estará comprometiendo su propia energía con resultados perjudiciales para su salud. Para utilizar la técnica Reiki, es imprescindible encontrar antes un maestro capacitado. El Reiki cura al pasar a través de la parte afectada de nuestro campo energético, elevando el nivel vibratorio dentro y fuera de nuestro cuerpo físico, donde se alojan sentimientos y pensamientos en forma de nódulos energéticos, que actúan como barreras para nuestro flujo normal de energía vital; son muchos los que conviven con esas barreras a lo largo de toda una vida, reduciendo al mínimo su calidad de vida. En una sesión de Reiki, la cantidad

de energía recibida por el paciente está determinada por el propio paciente, toda vez que el terapeuta reikiiano se limita a dirigir la energía y el proveedor (el cosmos) la entrega de forma ilimitada. El arte de colocar las manos sobre un cuerpo humano o animal, para reconfortar y disminuir los dolores, lo primero que hacemos es colocar intuitivamente las manos sobre la zona que nos está doliendo. El toque humano distribuye calor, serenidad y curación. Esa fuerza (energía vital) ha recibido distintos nombres en cada cultura: los polinesios la llaman *mana*; los indios iroqueses americanos, *orenda*; en la India se la conoce como *prana*; en hebreo en *ruach*; *baraka* en los países islámicos; *chi* en china; en el Japón, a esta energía se la conoce como *ki*; y para los rusos en energía bioplasmática. En el Tibet existen registros de técnicas de curación por medio de las manos desde hace más de ocho mil años. Esas técnicas se expandieron por Grecia, Egipto, India y otros países, a pesar que la técnica permaneció perdida durante los últimos dos milenios. Hasta hoy día, algunos sacerdotes católicos conservan técnicas de imposición de manos. Existen personas que poseen habilidades personales, utilizando o no, las manos (los llamados parapsíquicos); les recomendamos a esas personas que entren en contacto con el Reiki, con el fin de potenciar y dirigir la energía agregando poder al que la naturaleza ya les ha otorgado.

Bibliografía

DE'CARLI, M. J. (2000). *REIKI Universal Usui, Tibetano, Kahuna y Osho* . Madrid : Editorial EDAF, S.A. Jorge Juan.